

BIOPSIA RENAL

1. Identificación y descripción del procedimiento

Se propone realizar una biopsia renal que consiste en la extracción de un fragmento de riñón con aguja tras su localización mediante ecografía u otra técnica de imagen radiológica, con administración de anestesia local y/o sedación.

2. Objetivo del procedimiento y beneficios que se esperan alcanzar

El objetivo de la prueba es conseguir uno o dos trozos de riñón para su análisis detallado.

El fin de la prueba es poder conocer de forma precisa cuál es la enfermedad que afecta a los riñones.

3. Alternativas razonables a dicho procedimiento

La otra forma de obtener tejido renal es la realización de una operación en quirófano con anestesia general, practicando una incisión en la zona lumbar.

4. Consecuencias previsibles de su realización

Inicialmente la biopsia renal es un procedimiento seguro en el que no se presentan complicaciones habituales.

En más del 85% de los casos no aparecen complicaciones, debiendo guardar reposo tras la prueba durante unas 24 horas. Pueden aparecer complicaciones menores como dolor en la zona de punción o presencia de hematuria (sangre en la orina), que se resuelven de forma espontánea.

5. Consecuencias previsibles de su no-realización

Al no conocer con exactitud la enfermedad que presentan los riñones, no podremos aplicarle el tratamiento más adecuado.

6. Riesgos

La tasa global de mortalidad relacionada con la prueba es menor del 0.1%. Otros riesgos poco frecuentes pueden parecer en el 2-3% de los casos como los hematomas perirrenales, fístulas arteriovenosas, infecciones urinarias. La necesidad de extirpar el riñón tras el proceso es menor al 1%.

7. Riesgos en función de la situación clínica del paciente

Es necesario que nos informe de las posibles alergias medicamentosas, alteraciones de la coagulación, enfermedades cardio-pulmonares, renales, existencia de prótesis, marcapasos, medicaciones actuales o cualquier otra circunstancia que pudiera complicar la intervención o agravar el postoperatorio.

Si presenta diabetes, obesidad, inmunodepresión, hipertensión, anemia, edad avanzada, etc., puede aumentar la frecuencia o gravedad de riesgos o complicaciones, por lo que el riesgo quirúrgico general es mayor.